

EL PERÚ FRENTE AL NUEVO CONTEXTO GLOBALIZADO

Dr. Luis Bortesi Longhi*

INTRODUCCIÓN

Es natural que el debate sobre lo que debemos decidir en el Perú revista la máxima importancia ya que está peligrosamente en juego nuestro futuro, no necesariamente en sentido negativo sino, como en toda posibilidad, se presentan oportunidades favorables pero también asoman amenazas que tendrían que ser identificadas y neutralizadas. Esto se conoce comúnmente como las “fortalezas” y las “debilidades”.

Lo primero que debemos hacer conciencia al sector EDUCACIÓN. El diagnóstico de la realidad educativa actual es francamente deplorable (por desgracia ocupamos uno de los niveles más bajos de la América Latina) siendo la televisión nacional uno de los principales elementos responsables de la pobreza cultural y de valores que afecta a las grandes masas populares. La primera reorientación debe provenir de los medios masivos de comunicación – La Tv. a la cabeza – para cumplir lo que la propia Constitución en el Art. 14° ordena: “Los medios de comunicación social deben colaborar con el Estado en la educación científica, técnica, cultural y preparar a la población para la vida y para el trabajo”.

Está claro que el tema de la educación será la base para la competitividad y para acceder a un mejor nivel de vida. A fin de lograr resultados en este sector es menester un acuerdo nacional a largo plazo y una estable política dirigida por el Estado y compartida por la Iglesia y las Universidades.

ANÁLISIS

Veamos, a continuación, luego de este pequeño introito, los campos más concretos del aparato productivo nacional frente al reto del crecimiento y del comercio internacional para organizarnos y competir.

En primer lugar se debe precisar cuáles son los grandes objetivos prioritarios que perseguimos. Estos son:

Descentralización

– Empleo

Saldo favorable en divisas.

Claro está que la premisa subyacente, cual objetivo de síntesis final, sería lograr el desarrollo, es decir, mejorar la calidad de vida de los peruanos. Muchas son las implicaciones que contiene esta meta, siempre vigente, que compromete la esfera política, económica, social y cultural.

Como se apreciará el tema es extenso (prácticamente inagotable) por lo que me circunscribiré al campo económico.

El guarismo concreto más importante es el desenvolvimiento del PBI, puesto que si su crecimiento es parejo y sostenido, será la base para la oferta de empleos e incremento de la renta. Digo parejo y sostenido porque lo deseable no es que el PBI alcance un pico alto en un año para deprimirse al año siguiente, de manera errática. Se debe lograr un porcentaje de crecimiento, el más alto posible, y sostenerlo a lo largo de un período, mientras más largo mejor. La clave

* Profesor Auxiliar de la Facultad de Ciencias Contables

del crecimiento radica en la inversión la que a su vez depende del ahorro. Este es el problema más complicado en materia de política económica, es decir romper el círculo vicioso que amarra el circuito económico, porque frente a la debilidad del consumo se frena la producción y en ese escenario el ahorro deviene en una quimera. El salto heroico de cortar el círculo vicioso de la pobreza para obtener ahorro interno es el "secreto" del crecimiento.

Demás está decir que si la inversión proviene de fuente extranjera, empréstitos o transnacionales, el crecimiento está en cierta forma "hipotecado" y no podría ser calificado de auto sostenido.

Para articular y priorizar convenientemente la inversión se necesitan proyectos cuya clave es el estudio del mercado. Si en el estudio de un proyecto de inversión el capítulo de la demanda (el mercado) resulta positivo, la idea es viable, de lo contrario el proyecto no conviene.

PROPUESTA

De lo anterior se desprende una primera y básica propuesta: Que el gobierno del Presidente Toledo (que es economista) debería auspiciar la formación de un banco de datos de proyectos de inversión a partir del cual estaríamos en grado de priorizar el financiamiento de la inversión ya fuera para ampliar actividades existentes como para crear nuevas empresas.

El criterio de calificación de los proyectos de primera prioridad debe estar basado en la certificación de los objetivos que se han acordado como fundamentales (descentralización, empleo y divisas) y en la medida en que se verifique que tales objetivos serán logrados, se procedería a financiarlos. Un criterio complementario en la calificación de prioridad es el plazo de maduración, es decir el intervalo que media entre la inversión y la percepción de

utilidades. Dadas las actuales circunstancias de urgencia, los proyectos de largo aliento no podrían ser emprendidos, salvo algunas excepciones como la exploración petrolera u Olmos.

Existen dos frentes para atacar el mercado: El interno, o sea la demanda local y el externo, es decir las exportaciones.

Que el mundo esté globalizado no supone que desaparezca por completo la protección a la industria doméstica para que solamente se consuma lo más barato. Hay que tener en cuenta factores internos, en primer lugar el empleo así como el futuro de alguna actividad aún tierna (naciente) que demuestre un venturoso porvenir. La verdad es que todos los Estados, al margen de las declaraciones, sostienen y protegen, en lo posible, la producción propia.

Pero, sin duda, el frente más dinámico del mercado se presenta en la exportación. El tractor de la prosperidad de la economía moderna está en la balanza comercial donde, si el saldo es positivo, se encuentra la explicación del incremento del PBI como demuestran muchos países que han tenido un aumento espectacular en esta materia.

Uno de los aspectos más críticos de la economía Peruana es su balanza comercial que ha acusado un déficit largo y consecutivo de casi dos mil millones de dólares anuales, aunque es verdad que se hacen esfuerzos por reducirlo y al parecer no habrá un gran déficit este año (2002). Pero, por ejemplo Chile, con un territorio mucho más reducido y menos diverso, exporta el triple de lo que logramos nosotros.

Todos los economistas están de acuerdo en la atención prioritaria que hay que prestarle al sector exportador, mas no todos ellos coinciden en las estrategias, es decir, en "cómo" se debe estimular la exportación.

Sostengo que hay tres ideas indispensables para discutir el marco del futuro de nuestro modelo exportador.

Primero, que los productos deben ser fruto de innovación, no tradicionales, donde nuestras posibilidades son enormes. Hay ejemplos estimuladores en hortalizas (espárragos), frutas (mango) y fármacos (cochinilla, maca, uña de gato). Se debe contar con centros de investigación y experimentación en apoyo de la exportación no tradicional. Hay productos con gran prestigio como la trucha y la cerveza que merecen el aliento del gobierno para acceder a mercados extranjeros.

Segundo, mientras más valor agregado incorporen los productos de exportación, tanto más vigoroso debe resultar el soporte (financiero, legal, institucional) que se les dispense. Las grandes cifras actuales de la exportación peruana están en minerales, pesca y algo de agricultura (café, por ejemplo) con muy escaso valor agregado, vale decir con poco trabajo incorporado. Este defecto de nuestra estructura exportadora debe subsanarse con políticas adecuadas que privilegien la investigación y la tecnología para revertir la situación. La orfebrería podría ser un caso; y la lana de los camélidos (particularmente la de la vicuña) es otro ejemplo indiscutible.

Tercero, el tipo de cambio. La liquidación a razón de S/. 3.50 por cada dólar proveniente de la exportación no incentiva al empresario. Esta argumentación provoca natural escozor entre algunos analistas que recuerdan experiencias negativas (me refiero al Certex) pero no debemos por ello paralizarnos para siempre. Lo cierto es que nos urge exportar más y mejor y debemos imponernos el reto de la imaginación para lograrlo. Reglamentar una mayor remuneración para los dólares provenientes de exportaciones que satisfagan especiales requisitos, sería, en mi opinión, una medida eficaz.

El ATPA – Andean Trade Preferent Act– ley de preferencias comerciales andinas, nos abre una puerta de oro para impulsar proyectos que satisfacerán los tres requisitos imprescindibles para el éxito de nuestro

modelo de desarrollo (descentralización, empleo y divisas). Como una compensación justa, elemental, amistosa y muy razonable, USA abre a los países que sacrificamos ingresos por venta clandestina de estupefacientes, un mercado privilegiado para productos determinados entre los que los textiles y la agroindustria podrían representar al Perú un factor importante en el empleo y la obtención de mayor exportación. Tal vez las cifras que anticipa el presidente Toledo estén cargadas de excesivo optimismo, pero es sensato suponer que, bien manejado, el asunto ATPA podría significarnos unos doscientos mil empleos y un mil millones de dólares en el próximo bienio.

El turismo, aunque no es propiamente hablando una exportación, para los fines de registro en la balanza de pagos tiene los mismos efectos porque significa ingreso de moneda extranjera. Pero, además, el turismo tiene –como pocos sectores– la virtud de arrastrar a muchos sectores de la producción, principalmente servicios, por lo que debe gozar (al igual que las exportaciones) de calificación de primera prioridad. En toda la América Latina el Perú posee una ventaja notable en materia de oferta turística –en múltiples variantes– y, sin embargo, el ingreso es insignificante.

Las principales causas de la atrofia del turismo en el Perú se encuentran en la insuficiente infraestructura, en la escasa difusión, en la calidad y los precios, pero, por encima de todo, en los graves y vergonzosos problemas en materia de seguridad. Es sin duda el salvajismo que azota al Perú la explicación más clara del fracaso del turismo que podríamos recibir. El inaudito acontecimiento de un torero español asesinado por elementos de “seguridad” de un distrito de Lima, grafica todo lo que se podría comentar al respecto.

Sería necesario estudiar nuevos mecanismos para proporcionar seguridad al turista y organizar paralelamente, tal vez mediante nuestras embajadas y consulados,

un verdadero marketing que capture la demanda internacional seleccionando los segmentos que más nos interesan. En materia turística también valen los argumentos a favor de remunerar al dólar con un factor de conversión más atractivo que el cambio normal que mantiene un atraso.

Como consideración final, debo decir que, en resumen, la reorientación de la política económica para encarar los nuevos retos de la globalización debe consistir en *financiar proyectos de inversión* que, una vez aprobados, califiquen con mayor peso en los siguientes aspectos:

- Descentralización
- Empleo
- Divisas (Exportación y Turismo)
- Plazo de maduración

Un organismo técnico compuesto por profesionales intachables procedería al análisis y selección de aquellos proyectos calificando su prioridad y recomendando su financiación.

Las fuentes del financiamiento provendrían, en primer lugar, de las privatizaciones, y a continuación de los organismos internacionales, del mercado nacional de capitales, de COFIDE, y, excepcionalmente, de las reservas internacionales.

COLOFÓN

He tratado, en este minúsculo ensayo, abrir un debate en torno a lo que se podría planear en el Perú para estimular el crecimiento económico. En resumen podríamos señalar lo siguiente:

- 1° El factor EDUCACIÓN es sustantivo en el desarrollo.
- 2° El crecimiento depende de la inversión y el ahorro interno es la clave de su éxito.
- 3° Los proyectos de inversión deben ser ponderados y atendidos en el respectivo financiamiento de acuerdo a una clara clasificación de prioridades.